

# Chile, 25 años después...

**E**n este mes de septiembre, cargado de tan diversos significados y sentimientos, nos preguntamos quiénes somos los chilenos a 25 años del golpe militar. No pretendemos hacer ahora una interpretación definitiva de los hechos que han marcado la historia reciente de nuestro país. La polarización experimentada hace un cuarto de siglo, sigue ocasionando conflictos cuando se intenta cualquier tipo de debate al respecto. Estamos sometidos a un trauma emocional que impide la reflexión, pues pensar lo acontecido en este periodo necesariamente provoca dolor y agresividad. Las emociones, los sentimientos irracionales, lo vivido por nuestros grupos de referencia, no facilitan una mirada suficientemente objetiva de estos años. Los diversos enfoques que se han ofrecido podrán ir decantando con el tiempo una interpretación integradora de los hechos. Mientras tanto debemos ser modestos, y más que respuestas necesitamos plantearnos preguntas que nos permitan elaborar el significado de estos acontecimientos.

## VIOLENCIA DE ORIGEN

No se puede tocar este periodo de la historia de nuestra patria sin considerar en su origen la irrupción de la polarización, de la violencia y, finalmente, del terrorismo de Estado. Hace 25 años se produjo un *impasse* en nuestro país provocado por un proyecto político que no trepidó en apurar los cambios a cualquier costo, también por la vía violenta. Aquel fue resuelto después por una violencia represiva que se institucionalizó. Se ha especulado si la violencia es necesaria para desencadenar los grandes procesos de cambios históricos. Es cierto que el mundo avanza a través de la superación de situaciones críticas. Sin

embargo, no creemos que las crisis se deban resolver ineluctablemente a través de la violencia fratricida. En el Chile de entonces no hubo voluntad real de buscar otro camino de salida a la grave situación que se vivía. Las palabras de la Iglesia y de algunos hombres públicos que previeron el alto costo que tendría para la gente y para el país una solución militar, no recibieron crédito de los ánimos ya demasiado enardecidos.

## DIMENSIONES DE LA TRAGEDIA

Es necesario rescatar todas las dimensiones del lapso que nos ocupa. No se ha hecho una evaluación satisfactoria del tiempo de la Unidad Popular ¿Qué rescata la memoria colectiva? ¿En qué nos cambiaron como sociedad los tres años de la Unidad Popular y los 17 años de dictadura? Si miramos hacia atrás y comparamos con el presente, apreciamos dos países diferentes en lo político, económico, demográfico, incluso en lo epidemiológico... ¿Qué nos une con el pasado?

Es también importante reflexionar sobre el golpe militar mismo como una tragedia que nunca debió haber ocurrido. Todos los protagonistas de esos tiempos tenemos una responsabilidad. Además de los mismos autores del golpe y sus consecuencias, la tienen los que se negaron a cualquier negociación, los que desataron la confrontación y alentaron la polarización. Quienes provocaron a los militares para que tomaran el poder. Los que creyeron que podrían manejarlos, y quienes no hicimos lo suficiente para pacificar los ánimos. Con el derrocamiento del presidente Allende se desencadenó una violencia irracional que sobrepasó todos los límites éticos. La paz y tranquilidad adquirida para parte importante de la población, fue en cambio para muchos un infierno donde se despertaron las más siniestras

